

*Asociación Física Argentina*

.....a Reunión

Lugar y Fecha.

.....

.....

Firma del Secretario Local''.

3° La Asociación Física Argentina aprobó en su sesión del 31 de Marzo de 1945 de la Quinta Reunión de la AFA la

RESOLUCIÓN II

“La *Asociación Física Argentina*, teniendo en cuenta la importancia de informaciones exactas para el público sobre acontecimientos notables en su rama particular, pone a sus secretarios a la disposición de la prensa diaria con respecto a preguntas sobre la exactitud de noticias relativas a resultados de investigaciones en física”.

Se entiende, que los servicios serán gratuitos.

4° La Asociación Física Argentina aprobó en su sesión del 31 de Marzo de 1945 de la Quinta Reunión de la AFA la

RESOLUCIÓN III

“La *Asociación Física Argentina* toma nota, con suma satisfacción, de la carta de fecha 4 de octubre de 1944 dirigida a su presidente sobre la fundación de la Revista *Ciencia e Investigación* y recomienda a sus miembros una participación activa en esta revista”.

Córdoba, 31 de marzo de 1945.

El Secretario:  
Fdo.: GUIDO BECK

El Presidente:  
Fdo.: ENRIQUE GAVIOLA

---

VARIA

19. Leibniz sostenía que, por misteriosas que pudieran parecer, existían, en realidad, cosas como las cantidades infinitamente pequeñas, y, por supuesto, números infinitamente pequeños que les correspondieran. El lenguaje y las ideas de Newton eran más modernos, pero no logró explicar el asunto con tanta claridad como para que no resultara evidentemente una explicación de las ideas de Leibniz en lenguaje poco menos que indirecto. La verdadera explicación del tema fué dada por primera vez por Weierstrass y la Escuela Berlinesa de matemáticos, hacia la mitad del siglo XIX. Pero desde Leibniz a Weierstrass

se había desarrollado una copiosa literatura alrededor de estas misteriosas cantidades infinitamente pequeñas que los matemáticos habían descubierto y la filosofía trataba de explicar. Algunos filósofos, por ejemplo el obispo Berkeley, negaron correctamente la validez de toda la idea, aunque por razones diferentes de las que aquí se indican. Pero quedaba el hecho curioso de que, a pesar de todas las críticas sobre el fundamento de la cuestión, no podía haber duda de que el procedimiento matemático era sustancialmente correcto. En realidad, el tema era correcto, aunque las explicaciones eran desacertadas. Es esta posibilidad de estar en lo cierto, bien que con explicaciones enteramente incorrectas acerca de lo que se hace, la que da lugar tan frecuentemente a la crítica exterior —que hasta puede paralizar la investigación de un método— tan singularmente estéril y fútil para el progreso de la ciencia. El sentido adiestrado y el sentido de la curiosidad, debidos al hecho de que evidentemente se está llegando a algo, son guías mucho más seguras. De todos modos, el efecto general del éxito del Cálculo Diferencial fué engendrar una gran cantidad de mala filosofía centralizada alrededor de la idea de lo infinitamente pequeño. Pueden aun encontrarse vestigios de esta elocuencia en las explicaciones de muchos libros de texto elementales de Matemática sobre el Cálculo Diferencial. Puede afirmarse, con seguridad, que cuando un autor matemático o filosófico escribe con brumosa profundidad, está diciendo disparates.

A. N. WHITEHEAD. *Introducción a las matemáticas*